

Mediaciones tecnológicas: Cuerpos, afectos y subjetividades

AMPARO LASÉN
ELENA CASADO (EDS.)

COLECCIÓN **DEBATE SOCIAL**



CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

Colección: DEBATE SOCIAL

Coedición de la Universidad Complutense de Madrid y el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización expresa de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

© 2014, los autores de los textos

© **Los traductores de los textos de Lin Proitz, Pablo Álvarez Ellacuría, y de Larissa Hjorth, Encarna Belmonte Zamora. Las traducciones de los textos de Mike Wesch, Soeren Petersen y Christine Linke las hicieron los traductores del CIS**

© 2014, los autores de las imágenes

© 2014 *by* Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

Montalbán, 8. 28014 Madrid

www.cis.es

publicaciones@cis.es

Catálogo General de Publicaciones Oficiales www.060.es

© 2014 *by* Universidad Complutense de Madrid

Primera edición: Octubre de 2014

Imagen de cubierta: Larissa Hjorth

Imprime: ---

NIPO CIS: ---

ISBN CIS: ---

ISBN Universidad Complutense de Madrid:

Depósito Legal: ---

Impreso en España - *Printed in Spain*

Índice

- 5 Presentación:
Convergencias y controversias en torno a las mediaciones tecnológicas
de lo ordinario
AMPARO LASÉN y ELENA CASADO
- 17 Remediaciones móviles de subjetividades y sujeciones en relaciones de pareja
AMPARO LASÉN
- 35 TIC, movilidad y el cambio en la comunicación diaria dentro de las relaciones
de pareja
CHRISTINE LINKE
- 53 Tramas de género en la comunicación móvil en pareja
ELENA CASADO
- 71 Tecnologías del amor: masculinidades y vínculos mediados por tecnologías
ANTONIO AGUSTÍN GARCÍA
- 87 *Male-stream* móvil. Un estudio de la estética y los significados de los anuncios
personales masculinos en *deiligst.no*
LIN PRØITZ
- 99 Una banalidad ordinaria: el carácter afectivo de compartir fotos en línea
SØREN MØRK PETERSEN
- 111 Comunidades imaginadas de imágenes: medios móviles y género en la zona
de Asia Pacífico
LARISSA HJORTH
- 135 YouTube y tú. Experiencias de autoconciencia en el colapso contextual de la
webcam
MICHAEL WESCH
- 153 Epílogo:
Controversias y desasosiegos metodológicos
AMPARO LASÉN y ELENA CASADO
- 165 LOS AUTORES

Presentación:

Convergencias y controversias en torno a las mediaciones tecnológicas de lo ordinario

AMPARO LASÉN y ELENA CASADO

Este libro surge al calor de una investigación colectiva sobre las relaciones entre la telefonía móvil, las relaciones de género y los vínculos afectivos íntimos, así como de las conexiones con otras propuestas, trabajos, redes e investigadores con los que nos hemos ido encontrando en congresos, seminarios y publicaciones académicas en diversos formatos. Con él pretendemos no sólo presentar los resultados de las investigaciones que finalmente aquí se reúnen sino también invitar a visitar su trastienda o, en otros términos y, como argumentaremos al final del volumen, a dejarnos ver “con las manos en la masa” en una apuesta por una construcción reticular del conocimiento que, además, no desaloje de partida lo ordinario de las prácticas sociales, incluidas las investigadoras, pues en lo ordinario se entrelazan lo cotidiano, aparentemente banal y superficial, lo sometido a ordenación y, simultáneamente, lo constitutivo de ordenamiento.

Empezaremos para ello por justificar el interés de articular tecnologías, cuerpos, afectos y subjetividades para, a continuación, detenernos en las controversias y convergencias que en gran medida dan sentido a la propuesta y que afectan a la constitución de los objetos y de las perspectivas teórico-metodológicas tanto como a la de los equipos y redes de trabajo. Por último, tras presentar las líneas maestras de nuestra investigación, desgranaremos sus conexiones con otros textos, otras tecnologías y otras geografías congregadas en el volumen.

MEDIACIONES TECNOLÓGICAS: CUERPOS, AFECTOS Y SUBJETIVIDADES

Al tratar de las relaciones entre personas y tecnologías nos encontramos a menudo con dos visiones contrapuestas pero igualmente erróneas: una presenta las tecnologías como instrumento neutral, cuyas prácticas y efectos dependen de la voluntad e intencionalidad de sus usuarios y de su contexto

de uso; la otra defiende un destino autónomo de la tecnología, un determinismo tecnológico donde los rasgos técnicos y la mera presencia, invención y desarrollo de los dispositivos explicaría sus usos y efectos. La distinción subyacente de partida entre humanos y tecnologías parece obviar que uno de los rasgos tradicionalmente aducidos para sustentar lo específicamente humano es precisamente dotarse y disponer de objetos mediadores en su relación con lo que le rodea (*homo faber*). Es esa potente hibridación la que proponemos revisar.

Una atención detallada a las situaciones, prácticas y encuentros entre las personas y las tecnologías revela cómo en éstos se constituyen una suerte de agentes y acciones igualmente híbridos, facilitados por la mediación tecnológica de interacciones, expresiones, acciones y actuaciones. Como veremos en nuestros ejemplos empíricos, la acción resultante es una propiedad de entidades asociadas fruto del encuentro y la delegación de propiedades y competencias entre personas y artefactos.

Así, por ejemplo, nuestra relación con las tecnologías de información y comunicación (TIC) constituye un vínculo material y corpóreo que mediatiza otras interacciones. Usar un móvil o un ordenador o participar en entornos digitales implica una distribución de competencias y actuaciones. Compartimos nuestra capacidad de hacer y actuar con estos dispositivos, ya que facilitan algunas prácticas, intercambios, actividades y modos de control al tiempo que dificultan o impiden otros. Hacemos hacer cosas a las tecnologías y éstas nos hacen hacer cosas a su vez. Estos usos y prácticas se corresponden a veces con los proyectados por la industria, otras veces son ejemplos de tergiversación (*détournement*) de las capacidades y limitaciones de las tecnologías, o del descubrimiento y la creación de usos no previstos en su diseño inicial o, por el contrario, de la resistencia a algunas de sus posibilidades programadas.

Del encuentro —o del encontronazo a veces— entre los dispositivos y nuestros cambiantes deseos, necesidades, intenciones y particularidades, resultan distintos usos y prácticas. Así nos encontramos con configuraciones culturales, sociales y personales de las tecnologías; pero, recíprocamente, las personas y sus relaciones se ven transfiguradas por los usos y mediaciones tecnológicas a través de esta agencia compartida entre humanos y máquinas, donde no sólo están implicados usuarios y artefactos, sino también las condiciones de producción y comercialización, marcadas por operadores, servidores y propietarios de las plataformas, así como las distintas regulaciones, institucionales e informales. Además, una conversación por el móvil o la elaboración y actualización de un perfil en una red social movilizan una pluralidad de actividades y formas de conocimiento social, desde las formas de hacer y habitar el cuerpo (*embodiment*) o las relativas a las relaciones y formas de hacer género, a las pericias tecnológicas, las reglas de etiqueta o las

habilidades lingüísticas, pasando por la creatividad personal y colectiva o la gestión emocional.

Sin embargo, y a pesar de la relevancia cotidiana de las tecnologías de la información y la comunicación apenas se encuentran referencias académicas en el panorama español a la articulación entre TICs, afectos, subjetividades y cuerpos (Sánchez-Criado, 2008; Aguado, 2008). La literatura disponible en castellano en el campo de las ciencias sociales oscila entre visiones generales sobre la sociedad de la información (Castells *et al.*, 2006; Lash, 2005; Lévy, 2007) y el interés particularizado por determinados usuarios, particularmente jóvenes (véase por ejemplo el monográfico publicado por la *Revista de Estudios de Juventud* en 2002¹) o mujeres (Castaño, 2008), o por sus implicaciones en ámbitos concretos como el educativo (Cabero, 2010), la participación política (Rheingold, 2004; Castells, 2009, 2012; Sampedro, 2005) o la esfera mediática con el protagonismo adquirido por el denominado periodismo ciudadano (Espiritusanto y Gonzalo Rodríguez, 2011). Es significativo, además, que mientras que en los últimos años la producción de datos nacionales e internacionales en torno a las prácticas y los usos vinculados a estas tecnologías va en aumento desde instituciones públicas (por ejemplo, en el caso español, el Centro de Investigaciones Sociológicas o el Instituto Nacional de Estadística) o entidades privadas, sobre todo del sector de las telecomunicaciones (por ejemplo la Fundación Telefónica), apenas hay análisis teóricos sobre las mediaciones digitales de subjetividades y cuerpos sustentados sobre trabajo de campo. En este sentido bien cabría suscribir aquello de que “podríamos estar contentos si nos cambiaran todo lo producido hasta ahora por un par de buenas distinciones conceptuales y una cerveza fría” (Goffman, 1983: 17).

Por estas y otras razones, este libro colectivo pretende, haciendo pie en lo empírico, analizar cómo las subjetividades contemporáneas están constitutivamente mediadas por los usos y prácticas tecnológicas. Partiendo de perspectivas sociológicas y radicados en el contexto español, pero sin renunciar por ello a la vocación multidisciplinar y apostando por las conexiones internacionales, se aborda cómo estas tecnologías de la información y la comunicación (desde los dispositivos móviles a plataformas online como *Flickr*, *Youtube* o los sitios web de contacto) median y mediatizan las interpretaciones (en tanto que sentidos pero también en tanto que puesta en escena) de nuestros cuerpos, afectos y subjetividades; todo ello con especial atención al vínculo de pareja heterosexual, a las relaciones de género que en el se despliegan y a la rearticulación de las demarcaciones entre lo público, lo privado y lo íntimo que en ese juego se conforman.

1. “Juventud y Teléfonos Móviles”, *Revista de estudios de juventud*, núm. 57, <http://www.injuve.es/observatorio/infotecnologia/n%C2%BA-57-juventud-y-telefonos-moviles> (Acceso 12 de mayo 2013).

CONVERGENCIAS Y CONTROVERSIAS: OBJETOS, EQUIPOS Y REDES

Convergencias y controversias, en plural y con su polisemia, son dos de las claves que dan sentido al libro que tienes entre manos. Ambos términos resumen su proceso de gestación y lo que con él se persigue, al tiempo que afectan, como señalábamos más arriba, a la constitución de los objetos de estudio, de los equipos y redes de investigación y a su ensamblaje.

Controversia es sinónimo de disputa, de discrepancia; un terreno movedido pero sin duda prometedor. Las controversias, en una versión revisada de la acertada definición que ofrece *Wikipedia*, “pueden variar en tamaño, desde las suscitadas por el inconformismo particular, pasando por las disputas privadas entre dos [o más] individuos hasta desacuerdos a gran escala entre sociedades enteras”² o que las atraviesan y constituyen. *Convergencia*, por su parte, remite a la tendencia hacia un punto, a las confluencias, coincidencias y encuentros híbridos. La noción de convergencia en el campo de las tecnologías se ha utilizado para, subrayar la convivencia entre diferentes posibilidades usos y aplicaciones donde lo viejo y lo nuevo se recompone (Jenkins, 2006). Así, por ejemplo, el móvil va convirtiéndose, por su multifuncionalidad (teléfono, cámara de foto y vídeo, agenda, conexión a Internet...), en una suerte de navaja suiza de la era digital (Boyd, 2005: 28) que nos permite hacer lo que hacíamos de otras formas al tiempo que abre nuevas posibilidades. Es esta una primera noción de convergencia de dispositivos y funciones multimedia. Pero cabe hablar también de convergencia social en dos sentidos: por un lado “cuando contextos sociales dispares colapsan en uno” (boyd, 2008: 18), lo que recuerda la profunda interconexión, más aún si cabe hoy, entre ámbitos previamente diferenciados (tecnológicos, sociales, económicos, políticos, culturales) y, en segundo lugar, cuando en el mismo dispositivo o aplicación se encuentran flujos de diferentes interacciones, repertorios y funciones sociales (conectividad, coordinación, organización cotidiana, control y vigilancia, diversión, comunicación afectiva, gestión emocional, accesibilidad, autonomía, etc.), todo ello materializado en la inscripción digital de sonidos, imágenes, números y textos. Estas dos dimensiones de la convergencia provocan y explicitan, como iremos viendo, controversias y formas de desasosiego. Y así, por ejemplo, los usos y prácticas en torno a la telefonía móvil impugnan y reconstruyen las tradicionales demarcaciones entre lo público, lo privado y lo íntimo, al tiempo que su análisis nos abre a un fructífero campo de análisis de las incertidumbres y malestares que ello genera, particularmente expresadas y rearticuladas en las relaciones de pareja.

2. <http://es.wikipedia.org/wiki/Controversia> (Acceso 12 de mayo 2013).

En el panorama sociológico contemporáneo ambos términos, convergencias y controversias, pueden asociarse a la teoría del actor-red y a su interés por cartografiar estas últimas en su despliegue³, atendiendo para ello a las conexiones y mediaciones. Como veremos a lo largo de los diversos capítulos, es en ese despliegue donde se producen relaciones, esto es, convergencias, que más allá de su caracterización como sociales conforman un “movimiento muy peculiar de reasociación y reensamblado” (Latour, 2008: 21) en el que se constituyen nuestras subjetividades, cuerpos y afectos, así como sus ordenamientos jerárquicos (masculino/femenino, mente/cuerpo, contenido/forma, razón/emoción, etc.) y las demarcaciones en que se imbrica (público/privado, profesional/doméstico, producción/consumo, etc.).

Pero, como anunciábamos, las convergencias y las controversias no sólo marcan la perspectiva y la definición del objeto sino también la constitución del equipo que realizó entre 2008 y 2011 la investigación germen de este libro y sostén de las conexiones con otros textos, propuestas e investigadores que en él confluyen. Amparo Lasén venía trabajando en el campo de las mediaciones socio-tecnológicas de las prácticas sociales (Lasén, 2005, 2006, 2010a, 2010b, 2011) mientras Elena Casado se dedicaba (junto a Antonio García, también colaborador en este volumen) al análisis de las relaciones de género y a las dinámicas de los malos tratos en parejas heterosexuales (Casado y García, 2008; García y Casado, 2006; García y Casado, 2010); dos campos aparentemente distantes que sin embargo, a juzgar por los resultados de nuestras investigaciones anteriores, revelaban potenciales confluencias en relación con la vida hoy en pareja y sus conflictos ordinarios. En 2007 las conversaciones, los afectos y los encuentros, en un momento compartido de búsqueda de nuevas conexiones, inquietudes y posibilidades, cuajaron en la investigación *Nuevas tecnologías de la comunicación y rearticulación de las relaciones de género: Emergencia, expresión y gestión de los conflictos en pareja*, financiado por la entonces Dirección General de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2008-05207) en la que participaron con nosotras el mencionado Antonio A. García, Rubén Blanco y Concepción Gómez. En ella se enlazaban cuatro grandes temas contemporáneos en lo que intuíamos sería, precisamente por ello, un productivo cruce de caminos en términos analíticos y disruptivos: la comunicación, las relaciones y subjetividades de género, la dimensión íntimo-afectiva y las nuevas tecnologías.

En ella se fueron engarzando grupos de discusión (uno con varones y otro con mujeres, de entre 20 y 45 años), dieciocho entrevistas en profundidad (nueve con varones y nueve con mujeres), una encuesta telefónica a una

3. Una presentación práctica de su propuesta puede verse en el proyecto *Mapping controversias* (disponible en <http://www.mappingcontroversies.net/>). Hay una sugerente y breve presentación audiovisual de un caso por parte del propio Latour en <http://vimeo.com/10036879>.

muestra de mil varones y mujeres con pareja, seis entrevistas individuales a los miembros de tres parejas, y tres entrevistas conjuntas a otras tantas parejas. En el caso de las parejas entrevistadas, tanto en las individuales como en las conjuntas, se solicitó además a ambos miembros que cumplimentaran durante cuatro días seleccionados (dos de ellos comunes) diarios de uso de su dispositivo móvil. Basándonos en trabajos previos, tanto para la constitución de la muestra como para el análisis tuvimos en cuenta, además del género, diferentes variables. Por un lado, establecimos un intervalo de edad entre 20 y 45 años para centrarnos en individuos ya familiarizados con el uso del móvil, que pudieran haber tenido ya diferentes experiencias de pareja y que hubieran sido socializados en el principio de igualdad instaurado al calor del proceso de democratización español (Casado, 2002). Por otro lado, tomamos en consideración la duración del vínculo, estableciendo tres grandes grupos: relaciones recientes (menos de un año), parejas más estables (entre uno y cinco años) y parejas consolidadas; así mismo se incluyeron diferentes situaciones con respecto a la cohabitación (con y sin convivencia), la descendencia (con y sin hijos) y a la situación laboral, particularmente de las mujeres (con o sin empleo, tipo de jornada laboral, etc.). El trabajo cualitativo se centró en parejas heterosexuales de niveles socioeconómicos y educativos intermedios con un ligero sesgo hacia niveles superiores, esto es, aquellos que mejor parecen representar en principio a las parejas igualitarias de las que nos habla hoy la literatura sociológica (Giddens, 1995; Beck-Beck Gernsheim, 2001) para contrastar empíricamente tanto algunas de sus presunciones como la consistencia de algunas de sus críticas (Eldén, 2012; Gross, 2005; Jamieson, 1999). Todo el trabajo de campo se realizó en la comunidad de Madrid para controlar las variables pertinentes y porque su carácter metropolitano nos hacía suponer, por un lado, que sus habitantes se adaptarían mejor a esas descripciones teóricas de las parejas actuales y, por otro, que sus distancias y ritmos favorecerían el uso de estas tecnologías y permitirían reconstruir más fácilmente la redefinición de las relaciones entre lo público, lo privado y lo íntimo, y sus potenciales desasosiegos.

Durante el proceso de análisis de los datos y discursos, en parte como toma de posición y en parte por pragmatismo, apostamos abiertamente por la difracción; esto es, en lugar de partir de un esquema común de lectura, codificación e interpretación cada cual realizamos una primera explotación en relación con nuestra experiencia investigadora previa, nuestras inquietudes e intereses. Esa primera explotación difractoria de datos y los discursos alimentó nuevas convergencias y controversias en el interior del equipo que han resultado particularmente productivas en las fases ulteriores (Lasén y Casado, 2012; Lasén, Casado y García, los tres en este volumen) y que esperamos siga dando frutos a corto plazo.

Los resultados de esa investigación conforman el núcleo originario de este volumen. Pero se entrelazan con otras aportaciones, muestra de otras múltiples sinergias de las que nos hemos querido hacer eco aquí para explicitar las dinámicas del proceso investigador. En primer lugar, cabe mencionar las conexiones con investigaciones europeas similares a la nuestra, tanto por el objeto de estudio, la comunicación móvil en pareja, como por la perspectiva de análisis y la propuesta metodológica. Es el caso de la que aquí presenta Christine Linke, de la Facultad de Periodismo, Publicidad y Comunicación de la Universidad Libre de Berlín y co-editora de *Mobile Communication and the Change of the Everyday Life* (2010). En segundo lugar, acudimos a otras disciplinas, otras geografías y otras miradas, como revulsivo frente a lugares comunes en torno a las tecnologías, las relaciones íntimo-afectivas o los diversos usos y prácticas en relación con el género y sus dinámicas. Muestra de ello es la aportación de Larissa Hjorth, artista, investigadora y docente, co-directora del Digital Ethnography Research Centre del Royal Melbourne Institute of Technology especializada en la comunicación móvil y los juegos en red, cuyas investigaciones se han llevado a cabo particularmente en los últimos años en el Pacífico Asiático (Hjorth, 2009). En tercer lugar, y a pesar de que nuestra investigación se centraba en la telefonía móvil no queríamos pasar por alto sus convergencias con otras mediaciones tecnológicas implicadas en la constitución e interpretación de nuestras subjetividades, nuestros cuerpos y nuestros afectos⁴. De esa conexión y de los diversos encuentros, jornadas, seminarios y congresos en los que hemos participado en los últimos años surgen las colaboraciones de Lin Proitz, del Instituto Noruego del Libro Infantil tras su implicación con el Centro para la Investigación del Género de la Universidad de Oslo, especialista en el análisis de las relaciones de género, la sexualidad y la intimidad en los géneros digitales autobiográficos, y de Søren Mørk Petersen, investigador de la Universidad de Copenhague interesado en las redes sociales en tanto que formas de documentar, ilustrar, narrar, compartir y recrear la propia vida desde lo aparentemente banal y común. Por último, y en relación con lo anterior, también han sido relevantes las confluencias con ciertos debates teórico-metodológicos en el paisaje contemporáneo así como con apuestas por otras formas y formatos de hacer y entender las relaciones entre tecnologías, subjetividades, cuerpos y afectos. Mike Wesch, profesor de Etnografía digital en la Universidad de Kansas y autor de producciones audiovisuales de carácter académico enormemente

4. De hecho, y de manera paralela, Amparo Lasén y Antonio García vienen realizando una investigación acerca de la práctica y usos de autorretratos digitales en interacciones móviles y en la Red, con especial atención a sus implicaciones en las configuraciones de género y masculinidad contemporáneas (Lasén, 2012).

populares en la red como *Web 2.0. The Machine is Us/ing Us*, con millones de visitas en *Youtube*, es buen ejemplo de ello⁵.

ENLAZANDO PROPUESTAS

Las controversias y convergencias entre los textos que presentamos son múltiples; afectan a las perspectivas teóricas y los diseños metodológicos, a los acentos, formatos y estilos y, por supuesto, a las interpretaciones de la hibridación polimorfa entre tecnologías, subjetividades, cuerpos y afectos. De las diversas posibilidades, hemos optado por una estructura que facilite los tránsitos y las conexiones sin renunciar por ello a la difracción. Tecnologías, subjetividades, cuerpos y afectos se entrelazan con diversos equilibrios en todos los capítulos. Los cuatro primeros se centran en una tecnología particular, la telefonía móvil, y a su relación con subjetividades de género y las dinámicas en las que los cuerpos sexuados se entrelazan en el vínculo afectivo específico que conforma la relación de pareja heterosexual. El recorrido lo inaugura AMPARO LASÉN poniendo sobre la mesa herramientas teórico-conceptuales para dar cuenta de cómo los móviles contribuyen a configurar subjetividades y modos de dependencia, al tiempo que dan forma a percepciones, prácticas y expectativas que marcan lo que es ser una pareja y estar en pareja. Así la noción de remediación (Bolter y Grusin, 1999), con su lógica de hipermediación y transparencia, resulta útil para entender no sólo el funcionamiento de los ecosistemas mediáticos contemporáneos, sino también las lógicas comunicativas y relacionales de las parejas, caracterizadas también por una multiplicación de mediaciones y una aspiración a la transparencia que se presenta y se experimenta como obligación. En el capítulo siguiente CHRISTINE LINKE analiza el impacto de estas mediaciones en la vida cotidiana de las parejas. A partir de una metodología similar a la nuestra, con entrevistas conjuntas y diarios de uso de diez parejas heterosexuales de Berlín, se constata cómo estos dispositivos no sólo son hoy una parte fundamental del repertorio comunicativo de las parejas sino que además se han convertido en elemento consustancial a la vida cotidiana, la identidad compartida y la subjetividad de cada uno de sus miembros.

A continuación, el capítulo de ELENA CASADO, tras una breve revisión crítica de la representación social y sociológica de las parejas contemporáneas como igualitarias y consensuales, analiza las “tramas de la molestia” en relación con el uso del móvil en pareja, esto es, qué molesta a quién, cómo se expresa, con qué consecuencias, en qué tonos, etc., como muestra de la profunda ritualización del género. La tradicional visión dialéctica de la des-

5. Puede verse una versión con subtítulos en español en <http://www.youtube.com/watch?v=PL-ywltLjzk>.

igualdad muestra sus límites y se abre a una visión más coreográfica y goffmaniana de las relaciones de género, cuya puesta en escena sigue sustentando y rearticulando nuestro asimétrico orden social.

En un sentido similar defiende ANTONIO A. GARCÍA que las tecnologías son a su vez tecnologías de género, pues actualizan y favorecen ciertas subjetividades y relaciones que, a la postre, reafirman desequilibrios y conforman desasosiegos. Su contribución explora cómo las subjetividades masculinas participan con los móviles de un juego complejo y ambivalente, pues al tiempo que reafirman su autonomía masculina y mantienen indemnes determinados privilegios de género generan cierta confusión o desazón ante las posibilidades habilitadas.

A partir de aquí, y en los cuatro capítulos siguientes, la lente se abre a otras tecnologías, afectos y procesos de subjetivación con particular atención a lo visual pero sin descuidar por ello las conexiones con los capítulos precedentes. Así, por ejemplo, las masculinidades son también objeto de atención del capítulo de LIN PRØITZ, que además pone de manifiesto la convergencia del móvil con otras TIC. En él analiza cómo se presentan los varones heterosexuales jóvenes en una página web de contactos noruega y el juego de miradas que en ella se articula para dar cuenta de las implicaciones que estas formas de presentación *online* pueden tener sobre las masculinidades encarnadas, sus subjetividades y estilos de vida y sobre la percepción de las esferas pública y privada.

De las imágenes de los jóvenes noruegos pasamos a las fotografías digitales compartidas en plataformas como Flickr, muchas de ellas también realizadas con el móvil. Es este el ejemplo tomado por SØREN MØRK PETERSEN para revisar algunas aportaciones claves de la filosofía para el estudio de los afectos bajo la convicción de que, dada la dificultad para abordar los afectos en clave general, deberíamos al menos investigar lo que estos hacen en prácticas cotidianas específicas.

A continuación LARISSA HJORTH, a partir de etnografías realizadas en Tokio, Seúl, Hong-Kong y Melbourne entre 2000 y 2007, analiza lo que denomina “comunidades imaginadas de imágenes” (*imaging communities*) y “cartografías de personalización”, en tanto que mapas socio-emocionales, políticos y económicos, reflejo de nuevas prácticas cotidianas con respecto al trabajo y la intimidad, al tiempo que nos ofrece una revisión de la bibliografía sobre los usos y prácticas de la telefonía móvil particularmente atenta al género y a algunas de sus lagunas etnocéntricas.

El capítulo de MICHAEL WESCH, por último, subraya cómo los nuevos medios no sólo introducen nuevas formas de expresarnos sino también nuevas formas de reflexionar sobre quiénes somos y cómo nos relacionamos. Así, la conexión global y las webcams, al vincular espacios privados en espacios públicos virtuales, crean conexiones que si bien efímeras y holgadas,

se experimentan de manera intensa, generando espacios que permiten compartir momentos profundos de auto-reflexividad y constituyéndose así en mediaciones digitales de subjetividades, cuerpos y afectos.

La rearticulación de las demarcaciones entre lo público, lo privado y lo íntimo en este paisaje socio-tecnológico está presente de un modo u otro en todos los capítulos; una rearticulación que, como hemos apuntado, abre lo dado por sentado a la controversia y genera desasosiegos de diversa índole. La propia práctica investigadora no es ajena a ellos, como hemos constatado durante la investigación y la preparación de este libro. Es lo que nos ha impulsado a incluir unas notas finales con la intención de favorecer de nuevo la difracción y abrir nuestros proyectos siguientes a potenciales convergencias, teóricas o metodológicas, digitales o analógicas.

Confiamos en que el libro en su conjunto y cada capítulo en particular sean de interés para quienes investigan, enseñan o estudian Ciencias Sociales, en particular para quienes les interese el análisis de las prácticas socio-tecnológicas, las relaciones de género o las de pareja; pero también para quienes provienen del campo de la comunicación. Y, más allá de estos foros, puede ser de interés para profesionales de las industrias mediáticas y de las telecomunicaciones, y en general para un público interesado en las transformaciones de la vida cotidiana contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADO, J. M. (ed.) (2008): *Sociedad móvil. Tecnología, identidad y cultura*, Madrid: Biblioteca Nueva.

BECK, U. y E. BECK-GERNSHEIM (2001): *El normal caos del amor*, Barcelona: Paidós.

BOLTER, J. D. y R. GRUSIN (1999): *Remediation. Understanding New Media*, Cambridge: MIT Press.

BOYD, D. (2008): "Facebook's Privacy Trainwreck. Exposure, Invasion, and Social Convergence", *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 14(1): 13-20.

BOYD, J. (2005): "The only gadget you'll ever need", *New Scientist*, 5 Marzo: 28.

CABERO, J. (2010): "Los retos de la integración de las TICs en los procesos educativos", *Perspectiva educativa*, 49(1): 32-61.

CASADO, E. (2002): *La construcción socio-cognitiva de las identidades de género de las mujeres españolas (1975-1995)*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/cps/ucm-t26344.pdf> (Acceso 1 de junio 2012).

- CASADO, E. y A. A. GARCÍA (2008): “Peleando por reconocerse. Herramientas para el análisis de la violencia de género”, en E. Imaz (coord.), *La materialidad de la identidad*, Bilbao: Hariadna.
- CASTAÑO, C. (coord.) (2005): *La segunda brecha digital mujeres y las tecnologías de la información*, Madrid: Cátedra.
- CASTELLS, M. (2012) *Redes de indignación y esperanza*, Madrid: Alianza.
- CASTELLS, M. (2009): *Comunicación y poder*, Madrid: Alianza.
- CASTELLS, M. et al. (2006): *Comunicación móvil y sociedad: una perspectiva global*, Barcelona: Ariel-Fundación Telefónica.
- ELDÉN, S. (2012): “Scripts for the ‘good couple’: Individualization and the reproduction of gender inequality”, *Acta Sociologica*, 55(1): 3-18.
- ESPIRITUSANTO, Ó. y P. GONZALO (coords.) (2011): *Periodismo ciudadano. Evolución positiva de la comunicación*, Barcelona: Ariel-Fundación Telefónica, núm. 31. Disponible en http://www.fundacion.telefonica.com/es/que_hacemos/media/publicaciones/Periodismo_ciudadano.pdf (Acceso 12 de mayo de 2013).
- GARCÍA, A. A. y E. CASADO (2006): “Violencia de género: dinámicas identitarias y de reconocimiento”, en F.J. García y Carmen Romero (eds.), *El doble filo de la navaja: violencia y representación*, Madrid: Trotta.
- GARCÍA, F. y E. CASADO (2010): *Violencia en la pareja: Género y vínculo*, Madrid: Talasa.
- GIDDENS, A. (1995): *Las transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid: Cátedra.
- GOFFMAN, E. (1983): “The Interaction Order”, *American Sociological Review*, 48(1): 1-17.
- GROSS, N. (2005): “The Detraditionalization of Intimacy Reconsidered”, *Sociological Theory* 23(3): 477-494.
- HÖFLICH, J. R.; G. KIRCHER; C. LINKE e I. SCHLOTE (eds.) (2010): *Mobile Media and Everyday Life*, Berlin: Peter Lang.
- HJORTH, L. (2009): *Mobile Media in the Asia-Pacific*, London & New York: Routledge.
- JAMIESON, L. (1999): “Intimacy Transformed? A Critical Look at the ‘Pure relationship’”, *Sociology* 33(3): 286-311.
- JENKINS, H. (2006): *Convergence Culture: Where Old and New Media Intersect*, New York: New York University Press.
- LASÉN, A. (2011): “‘Mobiles are not that personal’: the unexpected consequences of the accountability, accessibility and transparency afforded by mobile telephony”, en R. Ling y S. Campbell (eds.), *The Mobile Communication Research Series: Volume II, Mobile Communication: Bringing Us Together or Tearing Us Apart?*, Edison: Transaction Books, pp. 83-105.

- (2010a): “Mobile culture and subjectivities: an example of the shared agency between people and technology”, en L. Fortunati *et al.* (eds.), *Interacting with Broadband Society*, Frankfurt am Main, Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Wien: Peter Lang, pp. 109-123.
- (2010b): “Mobile media and affectivity: some thoughts about the notion of affective bandwidth”, en J. Höflich *et al.* (eds.) *Mobile Media and the Change of Everyday Life*, Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 131-153.
- (2006): “Lo social como movilidad. Usos y presencia del teléfono móvil.”, *Política y Sociedad*, 43(2): 156-167.
- (2005): *Understanding Mobile Phone Users and Usage*, Newbury: Vodafone R&D.
- LASÉN, A. y E. CASADO (2012): “Mobile telephony and the remediation of couple intimacy”, *Feminist Media Studies*, 12(4): 550-559.
- LASH, S. (2005): *Crítica de la información*, Buenos Aires: Amorrortu.
- LATOUR, B. (2008): *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- LÉVY, P. (2007): *Cibercultura: la cultura de la sociedad digital*, Barcelona: An-thropos.
- RHEINGOLD, H. (2004): *Multitudes inteligentes: La próxima revolución social*, Barcelona: Gedisa.
- SÁNCHEZ-CRIADO, T. (ed.) (2008): *Tecnogénesis*, Madrid: AIBR.
- SAMPEDRO, V. (2005): *13M: Multitudes Online*, Madrid: Asociación Los Libros de la Catarata.